

Reconstruyen rostros de dos jóvenes con células madre propias

Extrajeron las células regenerativas del abdomen de los mismos chicos



Tras la intervención, Jaime muestra un nuevo rostro (Efe)

EL UNIVERSAL

martes 9 de junio de 2009 **12:00 AM**

Barcelona.- Cirujanos españoles han reconstruido la cara de un chico y una chica, ambos de 13 años, que sufrían graves deformaciones, utilizando células madre y regenerativas adultas, extraídas de su propio tejido adiposo abdominal.

Las operaciones, las primeras de este tipo que se realizan en Europa, fueron realizadas por un equipo de cirujanos del hospital Vall d'Hebron de la ciudad española de Barcelona, según divulgó Efe.

Los menores presentaban una "hemiotrofia facial grave", consecuencia del síndrome de Parry-Romberg, rara enfermedad que afecta sólo a entre 3 y 5 niños de cada 100.000 y que suele presentarse en los primeros 20 años de vida. Está caracterizada por desgaste de tejidos blandos y disfunciones neurológicas con pequeños ataques de corazón y dolor en pómulos, nariz y boca.

Las intervenciones a las que fueron sometidos los dos adolescentes consistieron inicialmente en practicarles punciones milimétricas en el abdomen, para, por medio de cánulas de liposucción, aspirar la grasa de la zona. De esa grasa se extrajeron las células madre estomacales, "las más puras y con mayores propiedades regenerativas", que se mezclan con el tejido adiposo para su reimplantación inmediata en el paciente. El proceso no es complicado técnicamente, pero dura entre cuatro y cinco horas. Hasta ahora a los pacientes que sufrían esta patología se les trataba con implantes y microcirugía.

La nueva técnica con células madre, que genera volumen, regenera tejidos y consigue mejor simetría facial, sólo se puede aplicar cuando la enfermedad está estabilizada con seguridad, según explicó Joan Pere Barret, jefe de Cirugía Plástica del hospital.

Jaume, el joven de 13 años que fue sometido a la cirugía en febrero, explicó que se encuentra "muy bien" y que ha ido recuperando la "sensibilidad" en la parte de su rostro afectado por el síndrome Perry-Romberg. "Para mí ha sido un gran cambio", señaló el chico, a quien a los cinco años se le manifestó la enfermedad.

Los médicos apuntaron que los beneficios de esta terapia se pueden trasladar a otras atrofiaciones de tejidos blancos, y que sus resultados se hacen patentes en unos meses.